

Vigo
8-Mayo
1957

Sr. D. Luis Seoane
Buenos Aires

Mi querido amigo:

Recibí tu carta del 22 de abril. Me alegra de corazón el éxito que obtuviste con los murales del Teatro Municipal San Martín. Por anticipado estaba seguro de ese éxito, ya que tengo una gran fe en tu talento artístico. Vi un aspecto parcial de los murales, reproducido en uno de los últimos números de la "Estafeta Literaria" de Madrid. También me ha gustado muchísimo, la decoración que hiciste para el Centro Lucense, que publica, reproducida, Galicia Emigrante. Te felicito por esa labor, y por tantas otras labores, que nadie ha igualado hasta ahora.

En salida del Centro Gallego, en cambio, me disgustó bastante más de lo que imaginas. No la esperaba, y me ha causado verdadera sorpresa. Siem- pre creí que, a pesar de las contrariedades y entorpecimientos que tienes que vencer, seguirías trabajando lo mismo, para evitar que se malograra el fecundo esfuerzo de tantos años. Veo que no ha sido así, y ello es bien triste para todos. Mi situación ahora es de lo más desagradable. Yo acepté la corresponsalia de la Revista del Centro, porque tú me lo pediste. Durante muchos años hemos actuado en perfecta comprensión, y siempre traté de responder de la mejor manera que supe a las iniciativas de tipo cultural para las que me solicitaste colaboración. Ahora todo es distinto. De momento seguiré como si nada hubiese ocurrido, ya que así lo deseas. Pero no puedo responder de lo que haré en un futuro más o menos próximo. Estoy cansado y decepcionado.

Te escribo esta carta, además, bajo la impresión de una tremenda amargura. Desde hace una larga temporada se están tejendo en torno a mí una serie de insidias, que recientemente se han recordado. Tengo la seguridad de que han llegado hasta ti, aunque desconozco el alcance que les darías. Parece que existe el propósito, por parte de alguien de envenenar las cosas, y fomentar intrigas. A estas alturas, después de años y años de una total entrega a una labor cultural, llena de sacrificios y desahogos, resulta que soy persona a la que hay que poner en cuarentena. Y mientras tanto, otras gentes, de cuya presencia en el campo de nuestra cultura no se supo hasta hace muy poco, ofrecen las mayores ventajas, e incluso se permiten despreciar, por estéril, la labor realizada. Es realmente triste todo lo que ocurre. Y más aún, que se utilicen armas tendenciosas, no sé con que objetivo. Como conozco bien tus calidades hu-

manas, y tu profundo sentido de la amistad, confío ^{que} en ^{que} dudarás, al menos, de ciertas indicaciones que te hacen llegar. De mi lealtad hacia ti, tienes sobradas pruebas; y de que colaboré generosamente contigo, como tú lo iniciaste conmigo, no es necesario hablar. Siento un enorme y entrañable afecto por ti, y lo seguiré teniendo, aunque pretendan enturbiarlo.

Yaac te enviará, dentro de este mes, el material para la primera exposición del Centro Lucense. Parece ser que incluirá obras de varios artistas, y así la inauguración de la temporada podrá ~~hacerse~~ hacerse con un certamen de tipo colectivo.

Me parece bien que el Centro haya invitado a Valentín y a Prof. Pero lo que ya no me lo parece, es que haya prescindido de Otero Pedrayo. Cuando esto se sepa, va a causar verdadera sorpresa y malestar. El hecho se asemeja mucho a un desaire, de carácter bastante ostensible. El Centro Gallego nada me comunicó sobre el particular, y las únicas informaciones que tuve al respecto, fueron las tuyas, y las que me dió el propio Valentín.

La monografía de Eiroa ya no tardará en salir. En cuanto llegue aprobada de la censura, entrará en la imprenta. Los grabados de las esculturas, en número de 25, están hechos.

Yo, a partir de ahora, me refugiare en mis actividades particulares, que tanto sacrificié. Prefiero esto, como la mejor solución.

Y nada más. Saludos muy cariñosos a Marijón, de Evelina para los dos, y para ti un gran abrazo de tu verdadero amigo

Udel